









De Marina, el de provisión del cargo de capitán general, y el de abolición de las matrículas de mar, y reforma de la ley de ascensos.

Nunca con más razón que ahora puede decirse aquello de «mala leña».

## DESPACHOS TELEGRAFICOS.

París, 26.—El *Diario Oficial* publica un decreto fijando para el 20 del corriente las segundas elecciones de diputados en los departamentos de la Argelia, Calvarados, Gironda, Indre y Loira Oise y Vosges.

Lisboa 26.—Tres propietarios de las fábricas de fundición de metales, han cedido a las exigencias de los operarios que se habían declarado en huelga. Un fabricante resistió.

Ha llegado el paquete de las Colonias portuguesas de África. Las noticias que ha traído son poco satisfactorias.

La escuadra inglesa procedente de Vigo navegó fuera de las aguas de la barra.

Londres, 26.—El Banco de Inglaterra ha subido el descuento de 4 a 4 1/2.

El exterior español, a 30 1/8.

París 26.—En la Bolsa se ha cotizado:

El nuevo empréstito, a 38 1/2.

El 3 por 100 francés, a 53 1/2.

El 5 por 100 interior, a 53 1/2.

El exterior español, a 26 1/4.

El exterior ídem, a 30 3/8.

Versalles 26.—En la reunión de la comisión permanente de la Asamblea verificada hoy se ha suscitado una viva discusión acerca de la actitud del gobierno en la cuestión relativa al mensaje de los consejeros generales republicanos dirigido al Sr. Thiers.

Algunos diputados y particularmente los señores Duclos, Rochefort, Pagnon, Dufort y otros, han sostenido que dicho mensaje era una violación de la ley.

Otros diputados han sostenido que el mensaje era perfectamente legal.

Después ha habido una discusión muy animada sobre las cartas firmadas por la república dirigidas por el Sr. Thiers al general Chanzy, y sobre las cartas que el Sr. Bartolomé Saint-Hilaire escribió dando las gracias en nombre del Sr. Thiers a los republicanos que le habían felicitado.

El Sr. Le Rochefort ha acusado duramente al Sr. Thiers de haber violado el pacto de Burdeos.

Los señores de la comisión permanente han quedado pendientes aplazando para dentro de 15 días.

Berlín 26.—Los emperadores de Austria y Alemania irán a Dresde el 21 del próximo Noviembre, con objeto de asistir a las fiestas que se verificarán allí con motivo de celebrarse el 50 aniversario del matrimonio de los reyes de Sajonia.

Washington 26.—El Sr. Curtin ha aceptado la candidatura a la presidencia de la convención liberal-constitucional de Pensilvania.

Fabra.

## PROYECTO DE LEY

LEIDOS AYER TARDE EN EL CONGRESO.

### PRESUPUESTOS.

Hé aquí el proyecto de ley de presupuestos leído en el Congreso por el señor ministro de Hacienda:

Artículo 1.º Los gastos del Estado, durante el año económico de 1872-73, se fijan en 558.852.776 pesetas 86 céntimos, distribuidos por capítulos y artículos, según el estado adjunto letra A.

Art. 2.º Los ingresos durante el mismo año económico de 1872-73 se calculan en 545.394.711 pesetas, según el estado adjunto letra B.

Art. 3.º Durante el año económico de 1872-73 la Renta imponible continuará gravada con el 18 por 100, con concepto de sueldo del Tesoro, y el 1 por 100 para gastos de cobranza, partidas fallidas, perdones y otros que se expresan en la base 1.ª del adjunto apéndice letra A.

Art. 4.º Se aprueban las siguientes bases:

1.ª Letra A.—Para la recaudación de la contribución territorial.

2.ª Letra B.—Para modificar las disposiciones por que se rigen la imposición y cobranza del subsidio industrial.

3.ª Letra C.—Para la supresión del impuesto de traslaciones de dominio, sustituyéndolo con el de inscripción de los derechos reales y sobre transmisiones de bienes.

4.ª Letra D.—Para la reforma del impuesto de cedulas de empadronamiento y licencias de armas y de caza.

5.ª Letra E.—Para la exacción del impuesto de grandezas, títulos, honores y condecoraciones.

6.ª Letra F.—Para la exacción de un impuesto transitorio sobre artículos de lujo y otros.

7.ª Letra G.—Para la exacción de las cuotas prelectorales.

8.ª Letra H.—Para la reforma de sellos y timbre.

9.ª Letra I.—Para asegurar la recaudación de atrasos de propiedad y derechos del Estado.

10.ª Letra J.—Para realizar los débitos del impuesto personal.

11.ª Letra K.—Para regularizar el ingreso y ascenso en la carrera de la administración económica.

12.ª Letra L.—Para reformar la organización y servicio de los resguardos.

13.ª Letra N.—Para la creación de valores con objeto de continuar las obras públicas.

Art. 5.º El impuesto transitorio sobre sueldos, haberes, premios y asignaciones del Estado, de la provincia y del municipio se exigirá con arreglo al decreto de 28 de Setiembre de 1871.

Art. 6.º La renta producida por las acciones y obligaciones de las compañías de ferrocarriles contribuirá con un impuesto transitorio de 5 por 100.

Art. 7.º Las tarifas de viajeros de los ferrocarriles se regularán con el 10 por 100. Las mercancías transportadas por los mismos pagarán un impuesto de 5 por 100 regulado por el precio de transporte. Las empresas exigirán este impuesto en el acto de cobrar el precio de transporte.

Las sumas que estos recargos produzcan ingresarán mensualmente en las cajas de las administraciones económicas.

Art. 8.º Durante el año económico de 1872-73 se exigirá un derecho de una peseta por tonelada de carga en la navegación de segunda clase; y de una peseta 50 céntimos por tonelada de carga en la navegación de tercera clase.

Art. 9.º La administración tendrá derecho para inspeccionar y visitar a todas horas los establecimientos particulares dedicados a la venta de tabacos, con arreglo a las disposiciones vigentes.

Art. 10. Ingresarán en el Tesoro público los productos de la venta de enseres, edificios, buques, material y todos los efectos de arsenales o maestranzas que se enajenen por los ramos de Guerra y Marina, por ser inútiles para el servicio.

Art. 11. Las cargas de justicia por oficios y derechos enajenados, rentas decimales y recompensas, por derechos, ventas y servicios se convertirán en deuda perpetua del 3 por 100 interior, dándose a los perceptores una renta igual al 30 por 100 de la que hoy disfrutan íntegra. Los censos y asignaciones mensuales se reducirán con arreglo a la ley. Las rentas vitícolas se inscribirán en el presupuesto de gastos vitícolas.

Art. 12. Se autoriza la conversión en deuda consolidada al 3 por 100 de las obligaciones del Estado por subvención de los ferrocarriles, y de las especiales de Alar y Sautuader, verificándose esta conversión al tipo de 200 rs. nominales de deuda consolidada por cada 100 reales nominales de obligaciones de ferrocarriles.

Queda suprimida la amortización de estas obligaciones.

Art. 13. Los resguardos de la Caja general de depósitos creados por la base 1.ª del art. 4.º de la ley de 27 de Julio de 1871, y entregados a los acreedores por depósitos voluntarios, podrán cambiarse por títulos de la renta perpetua del 3 por 100 interior en la forma dis-

puesta por la base 5.ª del mismo artículo, al tipo medio de la cotización de Madrid del mes anterior al en que el cambio se solicite.

Art. 14. Durante el período del presupuesto de 1872-73 la deuda flotante del Tesoro no podrá exceder del importe de los descuentos de esta. Dicha deuda estará representada por billetes del Tesoro, cuando se destine a salvar las diferencias de tiempo entre los vencimientos de los créditos activos y pasivos del presupuesto; y por giros, pagares y préstamos, con o sin garantía, cuando sirva para suplir el déficit de los presupuestos.

Art. 15. El importe total de los bonos del Tesoro que en fin del año económico resulta haberse admitido en pago de bienes nacionales y redenciones de censos se imputará al crédito consignado en el art. 18 de la sección 3.ª del presupuesto de obligaciones generales del Estado, para amortización de los expresados valores. En el caso de que el importe de los bonos admitidos no alcance a cubrir dicha suma, se amortizarán por sorteo los bonos necesarios para completarla.

El gobierno declara instrucción especial para cumplir este artículo; determinando que los bonos que no estén en circulación o solo disfruten, por lo tanto, la amortización directa, tengan asignada la parte proporcionada que de esta les corresponda.

Art. 16. En el caso de que no hubiese rematantes en la subasta para la enajenación de las minas de Riotinto, que ha de verificarse el día 23 de Noviembre próximo, con arreglo a la ley de 25 de Junio de 1870, se autoriza al gobierno para que proceda a su enajenación, sin las solemnidades de subasta pública, bajo el mismo tipo y condiciones que sirven de base para aquella.

Art. 17. Los haberes que a virtud del dictamen de la comisión de los Cortes Constituyentes, fecha 14 de Junio de 1870, puesto en vigor por la real orden de 14 de Enero de 1871, ha declarado, y continúa declarando el tribunal de primera instancia de clases pasivas, por razón de servicios prestados a la antigua Casa real, y que se han satisfecho y satisfacen como anticipaciones a la actual Casa real, de cuya dotación se dedujeron en un principio, sera reintegrados y formalizados con cargo a la sección 5.ª del presupuesto de obligaciones generales del Estado. Con la misma aplicación continuará satisfaciéndose los haberes de las expresadas clases interin que ley general no determine otra cosa.

Art. 18. La suma que en 29 de Setiembre de 1868 tenía el Tesoro anticipada a la Casa real se formalizará en cuentas como obligaciones del Estado en concepto de «resulta» de los presupuestos que rigieron hasta la referida fecha.

Art. 19. Se formalizará en cuentas, con cargo a capitales adicionales de las respectivas secciones del presupuesto de gastos; el importe de los créditos a favor del Tesoro por pagos en suspenso o entregas a justificar, hechas a los respectivos ministerios hasta fin de Junio de 1871, siempre que resulten ser gastos definitivos debidamente justificados, y que carezcan de crédito legislativo al liquidarse los presupuestos correspondientes los créditos con cargo a los cuales se hubiere librado.

Los pagos que por el mismo concepto se hayan verificado durante el año económico de 1872-73 se formalizarán en los propios términos, dentro de los tres meses siguientes a la conclusión del período de ampliación del ejercicio.

Art. 20. Quedan prohibidos los pagos en suspenso a los diferentes ministerios. Las cantidades que deban satisfacerse para la ejecución de servicios cuyos justificantes no puedan obtenerse al tiempo de hacer los pagos, se aplicarán desde luego a los capitales correspondientes, quedando los jefes encargados de los mismos servicios responsables de la justificación, que habrán de entregar a las intervenciones de las ordenaciones respectivas en el improrrogable plazo de tres meses.

Art. 21. Hasta que se apruebe una ley general de clases pasivas, serán estrictamente cumplidas las disposiciones del decreto-ley de 22 de Octubre de 1868; a contar desde la fecha del mismo; pero sin que en ningún caso puedan tener en su aplicación efecto retroactivo.

Art. 22. Las disposiciones comprendidas en las diferentes secciones del adjunto estado letra A forman parte integrante de esta ley.

Después de la ley de presupuestos, el proyecto más importante hoy también leído, es el que se refiere a la forma temporal de pago de intereses de la deuda y emisión para cubrir el déficit.

Hé aquí el proyecto:

1.º Durante cinco años consecutivos que comprenden diez semestres y empezarán a contarse desde el que viene en 31 de Diciembre próximo, se abonará a los portadores de las varias clases de deuda que especifica el artículo siguiente dos tercios de su interés en metálico y el otro tercio en papel de la deuda consolidada exterior e interior al tipo de 50 por 100. Solo se pagará en deuda exterior el tercio de interés correspondiente a la deuda de esta misma clase. El tercio de interés de las otras deudas se pagará en deuda interior.

2.º Están sometidas a las prescripciones de esta ley, las clases de deuda que a continuación se expresan:

Primero. La deuda consolidada al 3 por 100 interior y exterior.

Segundo. Las inscripciones intransferibles, cualquiera que sea su aplicación, destino y procedencia.

Tercero. Las acciones de carreteras.

Cuarto. Las acciones de obras públicas emitidas y las que se emitan.

Quinto. Las obligaciones del Estado por subvenciones a ferrocarriles.

Sexto. La deuda del material del Tesoro.

Los dos tercios que se han de satisfacer en metálico se pagará en dos mitades iguales al fin de los semestres respectivos. El impuesto del 5 por 100 se exigirá, como hasta aquí, sobre el impuesto total del cupón en cada semestre, exceptuando la deuda exterior.

4.º La entrega de valores en pago del tercio se verificará en cada semestre. Cuando la cantidad a que ascienda el tercio no complete título se entregará un residuo negociable en Bolsa. Los dueños de estos residuos podrán acumularlos para componer cantidades cambiables por título.

5.º El pago en metálico de los dos tercios de interés de la deuda será garantido con el ingreso de los pagos de compradores de bienes nacionales y con los bienes que restan por vender, deducida la parte necesaria para saldar el Tesoro. En representación de estos bienes se depositará en el Banco hipotecario de España, creado por ley especial, una suma de 150 millones de pesetas, que constituirá la garantía del pago en metálico de los dos tercios de los intereses de la deuda.

6.º Pasados los cinco años que fija el artículo 1.º, las deudas volverán a gozar el interés íntegro.

7.º Las deudas que se han emitido por consecuencia de tratados con potencias extranjeras, quedan exceptuadas de este arreglo, mientras los títulos que las representan permanezcan en poder de los respectivos gobiernos; pero quedarán sometidas a él si los dichos títulos han sido o fueran enajenados.

8.º Se autoriza al gobierno para emitir títulos de la deuda consolidada exterior e interior, en cantidad suficiente para producir 250 millones de pesetas, o sean 1.000 millones de reales efectivos. La negociación de estos valores se hará precisamente en suscripción pública al tipo fijado previamente por el ministro de Hacienda de acuerdo con el Consejo de ministros. El producto de

esta negociación se destina a saldar la deuda flotante del Tesoro.

9.º Los intereses de la deuda consolidada emitida en virtud de la autorización concedida por el artículo anterior, serán pagados dos tercios en metálico y un tercio en papel durante el período de cinco años, como toda la deuda de España.

10. El gobierno dará cuenta a las Cortes, previa las negociaciones oportunas de si los acreedores nacionales y extranjero, han aceptado la forma temporal de pago de intereses de la deuda dispuesta por esta ley, y pondrá en su consecuencia la resolución que proceda.

Mediana continuaremos la inserción de estos documentos.

## RECUERDOS.

El Comercio de Cádiz del 26 del corriente recuerda la entrada en aquella plaza de SS. MM. y A. A. hace diez años en igual día de 1862, y reproduce el siguiente artículo que publicó en aquella fecha.

«¡Cuántos personajes que hoy figuran o han figurado en primer término, no podrán menos de asombrarse con la lectura de este artículo!

«No nos engañáramos cuando predecíamos que ayer sería un día grande para Cádiz. El recibimiento que se ha hecho a SS. MM. y A. A. ha sido en esplendor, y sobre todo en júbilo y entusiasmo en nuestras mas ilustres esperanzas.

Desde muy temprano todo era movimiento y vida en la ciudad. Los vapores de la bahía y los trenes del ferrocarril venían completamente llenos de gente. La concurrencia era inmensa en todas partes, y para que nada faltase al general regocijo, los burleros de mal tiempo habían desaparecido y un hermoso día de otoño, de esos que solo son frecuentes en nuestro templado clima, embellecía con los encantos de la naturaleza el animado cuadro que se presentaba a nuestra vista.

Nada más bello que el aspecto de Cádiz observado desde el mar. Todas las numerosas torres de la población empavesadas con banderas, los balcones engalanados con vistosas colgaduras, la muralla y el muelle ostentando miles y miles de banderas y galletas con los colores nacionales, sostenidos unas y otros por mástiles que se enlazaban simétricamente por guirnalda de flores, el soberbio arco de triunfo levantado en el muelle por el ayuntamiento, el que frente a la estación del ferrocarril ha hecho construir la empresa de nuestra vía férrea, el lindísimo templete formado a expensas del comercio en medio de un improvisado jardín, todo esto unido a la belleza natural de los edificios de Cádiz y animado por una multitud inmensa de pueblo que se apiñaba en el mismo muelle, en las murallas, en los balcones y azoteas de las casas, formaba un conjunto que no nos cansábamos de admirar, pero que nos sería imposible describir.

Apartando la vista de la ciudad y fijándola en la bahía, el cuadro no era menos bello. Contendamos de embarcaciones empavesadas cruzaban al mar conduciendo a multitud de personas que no querían esperar a que las reales personas desembarcasen, para saludar y victorear a la reina. A la boca del puerto se hallaban las fragatas de guerra *Esperanza* y *Ferrolana*, el navío francés *Wagram*, el vapor de la misma nación *Coligny* y la corbeta británica *Malacca*, todos empavesados.

Al divisarse el convoy real una salva de los buques de guerra nacionales y extranjeros anunció la fausta nueva al vecindario. Cerca de las cinco pasó el regimiento de infantería de San Sebastián cuya fortaleza, saludó también a SS. MM. Poco después, al estruendo de una segunda salva de los buques de guerra y de la batería de San Felipe, apareció en bahía el vapor *Indomable* núm. 1.º con el pabellón real, que conducía a las reales personas, siguiéndolo el vapor norteamericano *Tascara* con el pabellón español. En los tres toques y nueve buques de nuestra marina de guerra, que eran las fragatas de hélice *Berenguela* y *Nuestra Señora del Carmen*, las goletas también de hélice *Consuelo*, *Santa Lucía* y *San Buenaventura*, y los vapores de ruedas *Isabel II*, *Francisco de Asís*, *Ulloa* y *Vasco Núñez de Balboa*.

Multitud de pequeños bageles rodearon en un momento el vapor real y sus tripulaciones y demás personas que en ellos iban, hicieron resonar entusiastas aclamaciones que se oían perfectamente desde el muelle. ¡Qué cuadro se presentó entonces a la vista del espectador! No era posible contemplarlo sin sentirse profundamente conmovido. Diríase que en aquella apañada multitud, no había más que un corazón, y que este corazón era todo de la reina.

Después de desembarcar SS. MM. y A. A. en medio de las salvas de artillería de todos los buques de guerra y de la batería de San Felipe, y de los armoniosos egos de las músicas que tocaban la marcha real, descendieron algunos instantes en la elegante tienda levantada para este efecto por la diputación provincial, donde tuvieron la honra de ofrecerles sus respetos las autoridades superiores civiles, militares y de la armada, la diputación, el ayuntamiento y las demás corporaciones y personas convidadas para el acto oficial de la recepción.

Los augustos viajeros se dignaron aceptar la cartela que les fue ofrecida por la diputación provincial, y que iba tirada por seis hermosos caballos negros con penachos blancos, yendo detrás otro carruaje de respeto tirado igualmente por seis caballos.

La reina traía un vestido rosa con mantilla blanca. En la animación de su semblante se revelaba la alegría que sentía al recibir testimonios tan inequívocos del entusiasmo público, como los que desde el primer momento se le prodigaron. El rey vestía el uniforme de capitán general. En el mismo carruaje venía enfrente de SS. MM. la señora marquesa de Malpica acompañada de SS. AA. RR. el príncipe de Asturias y la infanta doña Isabel.

Una aclamación inmensa, repetida por miles y miles de voces, fue la señal de que las augustas personas se ponían en marcha para la Santa Iglesia Catedral. A los dos lados del carruaje iban el señor ministro de la Guerra, presidente del Consejo de ministros y el señor capitán general de Andalucía; detrás una fuerte escolta de caballería y luego un crecido número de carruajes con los individuos de la alta servidumbre, los ministros, las autoridades y el ayuntamiento.

Los vivos a la reina y a su augusta familia no cesaron un instante en toda la carrera. No recordamos haber visto en Cádiz una ovación semejante. El bello sexo tomó parte en ella, y parte muy importante. Las señoras agitaban entusiasmadas sus pañuelos, y arrojaban flores sobre el regio carruaje. Este apenas podía transitar en medio de aquellas inmensas oleadas de gente para la que no había inconveniente en dificultad ninguna que se detuviese en su noble deseo de ver y victorear a la reina. S. M. iba visiblemente conmovida, y no hacía más que saludar hacia todos lados, respondiendo con expansión a tantas y tan repetidas manifestaciones de júbilo y entusiasmo.

En la catedral, que estaba sumamente decorada, fue recibida la reina bajo pillo, y unas varas llevaban los señores condegos. El Excmo. Sr. obispo, revestido de pontifical, tuvo el honor de dar la mano a S. M. para bajar del carruaje. Con el cabildo eclesiástico y clero iban los señores curas y las cruces de las parroquias. También estaban allí los colegiales del seminario.

S. M. adoró la cruz a la entrada del templo y oró luego un rato con su augusta esposa, mientras se cantaban las preces de la iglesia. Escusado es decir que

nuestra espaciosa basílica se hallaba completamente llena.

Ya cerca del anochecer se dirigieron las reales personas a su palacio, renovándose en todas las calles del tránsito los mismos vivos, las mismas aclamaciones de la multitud. Pero cuando el entusiasmo subió al mas alto punto fue al presentarse la reina acompañada de su augusto esposo en el balcón de palacio. Baste decir que SS. MM. tuvieron que salir hasta cuatro veces para satisfacer los deseos de aquel inmenso pueblo, que no se cansaba de aclamar a su reina, y que atronó sobre todo el aire con sus voces de júbilo al ver al tierno príncipe de Asturias en los brazos de su augusta madre. De todos los balcones y ventanas de las casas inmediatas se veían flotar centenares de pañuelos blancos en demostración del regocijo de que participaban también las damas gaditanas. Aquel cuadro no se puede describir; para haberlo visto, es verdaderamente indescriptible.

Mientras el pueblo recorria anoche las calles y demás sitios públicos con objeto de ver la iluminación mas general y mas brillante quizás de que hay memoria en Cádiz, nosotros tuvimos que venir a escribir los presentes renglones para cumplir nuestros deberes con el público, no sin que esto nos prive de poder referir hoy algo de lo mas notable que ofrece la población.

Pláceme mucho al pueblo de Cádiz por la gran prueba que ha dado ayer de su lealtad a la reina, no menos que de su cultura y delicioso buen gusto. Tenemos entendido, y lo decimos con especial complacencia, que SS. MM. han quedado altamente satisfechos y complacidos de la recepción popular y entusiasta que aquí se les ha hecho. La *Esperanza* y *Ferrolana* al día siguiente.

A hora avanzada de la noche se está dando una brillante serenata a SS. MM. y A. A. en la plaza de San Pedro.

En la mañana del día 27 de Setiembre, a las 10 de la mañana, una de las terribles inundaciones de que Málaga conserva memoria tuvo lugar en la madrugada del martes al miércoles como desahogado, quizá de la persistente lluvia inaugurada en los días anteriores.

Durante las primeras horas de anteañoche llovió aunque no en proporciones considerables; pero después las aguas comenzaron a caer en cantidad verdaderamente extraordinaria, y ya entonces se desencadenó una tormenta formidable acompañada de truenos ruidosísimos y de intensos relámpagos que permitían distinguir el tinte rosado de las nubes, fúte debido sin duda a la considerable porción de electricidad que venían cargadas.

Como era de temer, los arroyos torrenciales de las vertientes próximas a la ciudad por el lado de Levante y por las inmediaciones del barrio de la Victoria fueron engrosando poco a poco y a las dos de la madrugada se precipitaba un río imponente por la calle de este nombre, invadiéndola en toda su anchura y arrastrando consigo despojos de árboles, penales de chamberas, ramas, broza, piedras y tierra vegetal, que unidos a los puestos de la feria existentes en la citada vía pública, no tardaron en talar completamente la boca de la gran trágica próxima a la plaza de Riego, impidiendo en consecuencia el desague y formando una estensa balsa.

El peligro acreció y para facilitar en un caso dado las más fáciles comunicaciones, se dispuso, y así se efectuó, encender las farolas de alumbrado público.

Los serenos y los guardas dieron la señal de alarma y la mayoría o totalidad de los vecinos despertaron, temiendo las consecuencias de la inundación, mientras que la guardia civil en número de 25 individuos mandados por el teniente D. Julian Lagarde García, corrió a la calle de la Victoria y penetrando en el agua habitaba la trágica, facilitando así el decrecimiento del improvisado torrente; hecho lo cual y con el valor y la actividad que son distintivos de tan benemérito instituto, recorrió el barrio, en demanda de ocasiones para prestar auxilio.

Las aguas desbordadas de la calle de la Victoria invadieron la plaza de Riego y se precipitaron con impetu por la calle de Alamos, subiendo casi instantáneamente hasta una altura mínima de cerca de cincuenta centímetros y penetrando, como es de suponer, en los portales de las casas, muchas de las cuales quedaron completamente anegadas.

En la calle del Muro de Santa Ana subió el agua hasta una vara, arrastrando fuera de las casas diferentes muebles. La guardia civil accedió a aquel sitio evitando mayores conflictos, dando tranquilidad y confianza al vecindario y sacando en hombros a varias personas de las casas inundadas.

En Carretería la inundación había adquirido idénticas proporciones: el alumbrado público fué encendido desde los primeros instantes; los serenos y los guardas particulares adoptaron las convenientes medidas para amorrar toda suerte de siniestros, y como las bocas-madras fueran insuficientes para recibir el poderoso raudal de las aguas, abrieron diversas calas que facilitaron su paso, disminuyendo de este modo la altura y la violencia de la avenida.

El Guadalupe que era el enemigo mas temible cubrió su cauce, rebasó los muros de entrambas riberas y cayó simultáneamente sobre la ciudad y los barrios, llevándose en sus turbias olas despojos análogos a los que arrastraban las aguas por la calle de la Victoria.

Las escenas que tuvieron lugar en los distintos puntos invadidos por el río revelaban la gravedad de las circunstancias y el temor justificado de cuantas personas veían la creciente subida del torrente.

En la casa núm. 13 del Pasillo de Guimbará aparecieron dos salas bajas y el patio revestidos de fango hasta la altura de una vara, que aun no había podido ser desalojado por completo a las once de la mañana, a pesar del trabajo de tres hombres.

La mayor parte de las casas correspondientes a la calle de Mármol han padecido bastante a causa de la reciente construcción de una tapia cerca de la pollería de la Palma, que impide que las aguas tomen su natural curso o sea el de la calle de la Trinidad y sobre cuyo particular han reclamado al ayuntamiento hace algun tiempo los vecinos de aquella vía pública.

La calle de Agustín Parejo, lo mismo que las restantes que desembocan en el Pasillo de Guimbará y en la de Mármol, ofrecen el propio aspecto.

La plaza de la Constitución sufrió también los resultados de la avenida. En la calle de la Victoria hubo precisión de colocar algunos puentes con tablas para facilitar el tránsito y desde las primeras horas de la mañana diferentes cuadrillas de trabajadores enviados por la autoridad local procedían a la limpieza de la población. Durante la madrugada el señor alcalde, acompañado del arquitecto provincial D. Juan Nepomuceno de Avila, y de algunos señores concejales, recorrió diversos puntos de la ciudad, dictando las disposiciones oportunas.

La violencia de las aguas, cuyo poder hemos consignado antes, ha sido igualmente extraordinaria para los sitios donde la fomentaba la pendiente, como en los lugares llanos, y así se ha visto flotar sobre las aguas multitud de objetos a, de los que algunos han llegado hasta la plaza de Martires.

Se asegura que una candelilla ha caído en la Caleta, y que el Guadalupe ha tomado una imponente crecida. La hacienda del Sr. Breca y la denominada el Serrao, han padecido bastante; pero afortunadamente no se sabe que hayan ocurrido desgracias personales en la ciudad ni en los campos.

La lluvia cesó antes de la aurora, viniendo del lado del Sur los primeros alicios de bonanza, y ayer al medio día el barómetro señalaba variable, con alguna tendencia a buen tiempo.

## SECCION DE PROVINCIAS.

Por el correo de la Habana se han recibido las siguientes noticias de Cuba y Puerto-Rico:

### CUBA.

Habana, 6 de Setiembre.—El intendente reunió a los comerciantes con el objeto de acabar con el contrabando. Los comerciantes ofrecieron cooperar y el intendente manifestó que no permitiría se defraudase al Tesoro.

El ministro de Ultramar decretó que se suspenda la emisión de billetes de uno y tres pesos y que se recojan los que están en circulación. También le escribió al gobernador que le envíe lo mas pronto posible el proyecto de una fábrica de moneda y su costo. Los comerciantes opinan que una sucursal de la compañía americana de billetes de banco es mas necesaria y hacendosa.

El banco dice que les es imposible retirar los billetes pequeños, porque el público los necesita, no solamente éstos, sino también las fracciones de peso.

La Constancia dice que al hablar de los patriotas que envían dinero a fuera de la isla, no se refería a los simpatizadores sino a los espías.

Ayer apareció un aviso en el *Diario* citando a los dependientes para reunirse en el Casino, con el objeto de reducir las horas de trabajo. El director denunció hoy en el mismo *Diario* a D. Juan Ortiz como el autor de la convocatoria para la cual nadie mas que el presidente está facultado.

Dentro de poco habrá una reunión de principales y empleados para ponerse de acuerdo acerca de las horas de trabajo.



